

¿EXISTIÓ UN GRUPO LLAMADO *COPIAPÓ* EN EL VALLE HOMÓNIMO? REFLEXIONES A PARTIR DE LOS TESTIMONIOS COLONIALES*

Enrique Cortés Larravide**

RESUMEN

Este artículo propone discutir, a partir de evidencias principalmente documentales y en menor medida arqueológicas, si existió un término específico para enunciar a los habitantes del valle de Copiapó, en el Norte Chico chileno. Para ello, retomamos fuentes chilenas, peruanas y bolivianas provenientes de los siglos XVI y XVII, para intentar comprender qué significó en su momento hablar de Copiapoes, Copoyapos o Copayapós, puesto que estos etnónimos representaron acepciones diferentes en función de la época y el lugar en que fueron utilizados. El objetivo es plasmar líneas reflexivas e hipotéticas a la espera de nuevos datos sobre estos grupos.

ABSTRACT

This article intends to discuss, from mainly documentary evidence and archaeological lesser extent, if there was a specific term to enunciate the inhabitants of the valley of Copiapo in the Chilean Norte Chico. For this purpose, we have analyzed Chilean, Peruvian and Bolivian sources from the sixteenth and seventeenth centuries, to try to understand what it meant at the time to talk about Copiapoes, Copoyapos or Copayapós, since these ethnonyms represented different meanings depending on the time and place they were used. The purpose is to translate reflexive and hypothetical lines waiting for new data on these groups.

PALABRAS CLAVE

Copiapó – Copiapoes – Copayapós – Copoyapos – Norte Chico – Kollasuyu.

KEYWORDS

Copiapó – Copiapoes – Copayapós – Copoyapos – Norte Chico – Kollasuyu.

Recibido: 09 de abril de 2016.

Aprobado: 29 de agosto de 2016.

* Este artículo es el resultado de investigaciones realizadas en el marco de los estudios de doctorado en cotutela entre la Universidad de Chile y la Université Sorbonne-Nouvelle.

** Doctor en Historia y Antropología, investigador asociado al CREDA (Centre de Recherches et de Documentation de l'Amérique). E-mail: enlicode2@hotmail.com

Durante los primeros años del contacto hispano-indígena, en las fuentes coloniales no se emplea ningún etnónimo específico para designar a los habitantes del valle de Copiapó¹. Dicha documentación colonial los nombra bajo el término genérico de *indios de Copiapó*:

“Entre los fieros que nos hacían algunos indios que no querían servirnos, nos decían que nos habían de matar a todos, como el hijo de Armero había hecho al Apomacho en Pachacama; y que por esto todos [los] cristianos se habían huido de los Charca[s] y de Porco y de toda la tierra; y atormentados ciertos sobr’ello, dijeron que los caciques de Copayapo se lo habían enviado a decir a Michimalongo, y qu’ellos lo supieron de mensajeros que les envió el de Atacama”².

“Después que el capitán Alonso de Monroy partió de aquí por el socorro, le mataron los indios de Copayapo cuatro cristianos, y al que le quedó y a él prendieron y tomaron el oro y todos los despachos”³.

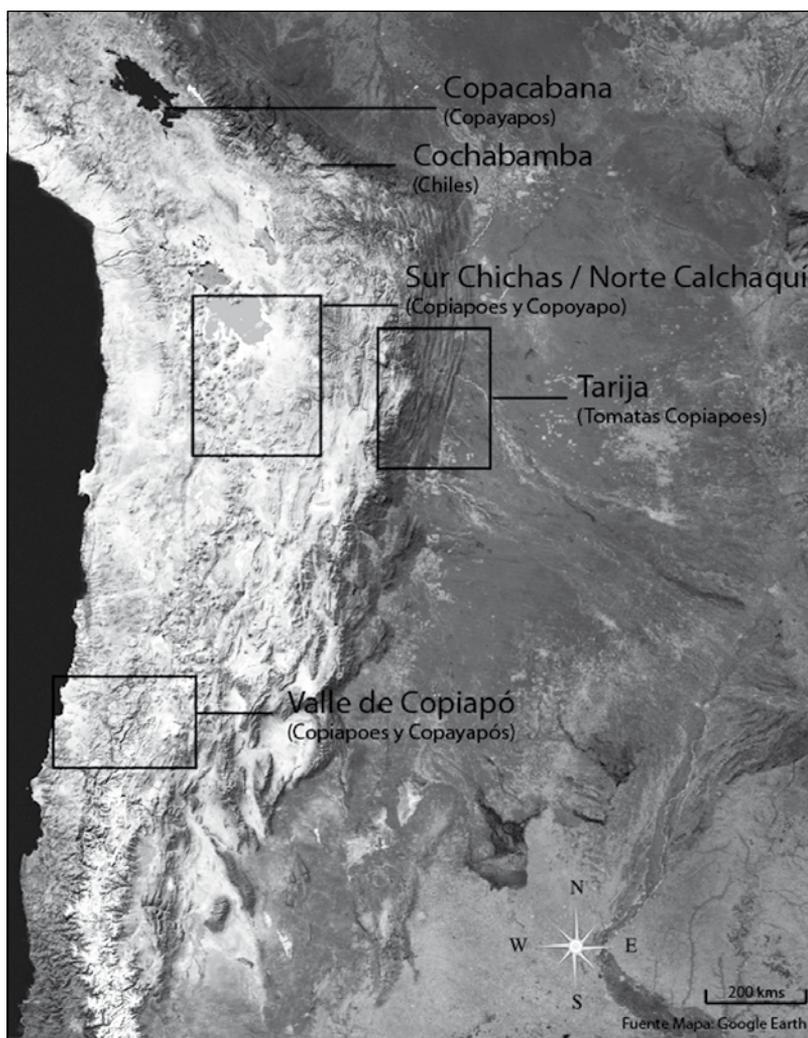
“los indios de Copiapó les daban muchas salidas a estos de Atacama porque hicisen la guerra a los cristianos que por allí quisiesen pasar, defendiéndoles el camino y las comidas y bastimientos, porque pasando sin provisión irían debilitados y no para hacer la guerra, y allegados a Copiapó, los matarían fácilmente”⁴.

“Con esto se partió luego el gobernador [Almagro] con su jente para este valle disimulando por entónces, con los indios de Copiapó, y dejando un capitán entre ellos con cuarenta hombres, para que despues de partido el ejército prendiese dos indios mas principales del valle; con los cuales fuese en su seguimiento”⁵.

Sin embargo, tras la conquista y la colonización del valle, aparecen en las fuentes diferentes testimonios que aluden a *Copayapós*, *Copiapoes* y *Copoyapos*, algunos situados en el valle de Copiapó, otros más lejos, sin que se haya llevado a cabo hasta el momento un intento de comprensión global de estas diferentes categorías⁶. Es lo que intentaremos hacer en este artículo.

-
- 1 Jorge Hidalgo L., “Algunos datos sobre la organización dual en las sociedades protohistóricas del Norte Chico de Chile. El testimonio de los cronistas”, en *Historia andina en Chile* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, [1971] 2004), 25-32.
 - 2 Pedro de Valdivia, “Carta a Hernando Pizarro. La Serena, 4 de septiembre de 1545”, en *Cartas de Relación de la Conquista de Chile* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, [1545] 1978), 55-56.
 - 3 *Ibid.*, 61.
 - 4 Jerónimo de Bibar, *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile*, Irving A. Leonard (Coord.), (Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, [1558] 1966), 54-55.
 - 5 Pedro Mariño de Lovera, *Crónica del Reino de Chile, escrita por el capitán don Pedro Mariño de Lovera. Dirigida al exmo. Señor don García Hurtado de Mendoza, marques de Cañete, vice-rei y capitán jeneral de los Reinos del Perú y Chile. Reducida a nuevo método, y estilo por el padre Bartolomé de Escobar, de la Compañía de Jesus*. Colección de Historiadores de Chile y Documentos relativos a la historia nacional, 1ª serie, Tomo VI. (Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril, [1595] 1865), 30.
 - 6 El arqueólogo Gastón Castillo citó algunas de estas categorías sin adentrarse mayormente en la comprensión de éstas. Gastón Castillo G., “Los periodos intermedio tardío y tardío: desde la cultura Copiapó al dominio Inca”, en *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, ed. Hans Niemeyer et al. (Santiago de Chile: Museo Regional de Atacama, 1998), 163-282.

Mapa 1.
Etnónimos referentes a los grupos del valle de Copiapó en las fuentes



1) LOS TESTIMONIOS DE ERCILLA, JUFRÉ DEL ÁGUILA Y QUIROGA

Es recién en el año 1569 y tras la publicación de *La Araucana*, poema épico escrito por el soldado español Alonso de Ercilla y Zúñiga, que aparece por primera vez una referencia explícita a los habitantes del valle:

“Ves, volviendo a la costa, los collados/ que corren por la banda de Atacama, y la desierta costa y despoblados do no hay ave, animal, hierba ni rama;/ ves los copayapós, indios granados, que de grandes flecheros tienen fama;/ Coquimbo, Mapochó, Cauquén y el río de Maule, y el Itata y Biobío”⁷.

7 Alonso de Ercilla y Zúñiga, *La Araucana* (Santiago de Chile: Ediciones Pehuén, [1569] 2001), 277.

Este testimonio referente a habitantes del valle de Copiapó sugiere que éstos eran, por aquellos años, gloriosos guerreros. Ercilla aprovecha entonces para bautizarlos con el etnónimo de *Copayapós*. A pesar de la importancia que tuvo esta obra en su época, dicha denominación no volverá a ser utilizada nunca más, estos *Copayapós* desapareciendo definitivamente de las fuentes escritas del siglo XVI. Tendremos que esperar el siglo posterior y la publicación en 1630 del poema de Melchor Jufre del Águila dedicado al descubrimiento, conquista y colonización de Chile para ver nuevamente a la población de Copiapó designada por un etnónimo –*Copiapoes*⁸–, probablemente influenciado por la lectura de *La Araucana*:

“Y aunque los copiapoes con industria Amigos se mostraron, no les dieron Mucho refresco para el despoblado Por desaficionarlos a la tierra, Muy pobres y mendigos se fingiendo”⁹.

Este apelativo será nuevamente empleado por una última vez un cuarto de siglo después, en 1656, por Jerónimo de Quiroga en una crónica militar: “y regresó por el despoblado de Atacama con bastantes trabajos a causa de que los Copiapoes se rebelaron y disputaron la retirada”¹⁰.

Estos testimonios muestran que los habitantes del valle sólo llegaron a ser caracterizados como población específica en el marco de un contexto bélico,

dejando de ser llamados indios. A pesar de que dichas fuentes fueron escritas años después de la pacificación del valle y de sus habitantes, se les enunció de manera específica. ¿*Copiapoe* (y/o *Copayapó*) podría significar entonces *guerrero, soldado, indio de guerra*? Los análisis de estos documentos nos hacen pensar que no. Pensamos que estas denominaciones podrían más bien estar relacionadas con aquellas de *naturales, indios de*, es decir, originarios y/o autóctonos. El hecho que grupos del valle de Copiapó hayan sido designados por un apelativo específico tiene más que ver con las prácticas coloniales en donde la guerra era el medio privilegiado a través del cual los colonos podían subir en la pirámide social, en donde los grupos belicosos (y/o ricos) accedían, en las escalas de valores de los colonos (de los cuales muchos eran militares, como estos tres escritores), a un estatus particular, a una especificidad real. En este caso, el mecanismo que conllevó a Ercilla, Jufre y Quiroga a utilizar las categorías de *Copiapoes o Copayapós* respondería a la misma lógica que llevó a sus coetáneos a hablar de *Promaucaes*¹¹ o *de Araucos*¹², grupos autóctonos belicosos del siglo XVI que acrecentaron, a través de su resistencia, la gloria de los conquistadores. Con esto no estamos afirmando que Copiapoe signifique “indio de guerra” sino más bien que el haber recibido un nombre se debió al hecho que en cierto momento su actuar acrecentó el prestigio y el poder de los conquistadores.

8 Melchor Jufre del Águila, *Compendio Historial del Descubrimiento i Conquista del Reino de Chile*, (Santiago de Chile: Universidad de Chile, Imprenta Cervantes, [1630] 1887), 55-56, 62-63, 72, 75.

9 *Ibid.*..., 56.

10 *Compendio historico de los mas principales sucesos de la Conquista y Guerras del Reyno de Chile hasta l'Año 1656 sacado fielmente del Manuscrito del Maestre de Campo Dn Geronimo de Quiroga*, [1656] 1789. Real Biblioteca de Madrid (RBM), Madrid, II/1745, f. 5.

11 Viviana Manríquez, “Purum Auca. “Promaucaes”: de significados, identidades y etnocategorías. Chile central, siglos XVI-XVIII”, en *Boletín de Arqueología PUCP* 6 (Lima 2002): 337-354.

12 Guillaume Boccard, *Guerre et ethnogenèse mapuche dans le Chili colonial. L'invention de soi* (Clamecy: L'Harmattan, 1998).

Antes de que los españoles hiciesen sus primeras entradas a Chile, los habitantes del valle de Copiapó ya tenían fama de guerreros, y durante casi dos décadas opusieron fuerte resistencia a la implantación española en la región, comprometiendo seriamente el éxito colonial en Chile. Varios testimonios referentes al periodo incaico ya resaltaban estas cualidades, que fueron utilizadas por los Inkas para dismantelar la presencia española en los Andes¹³ pero hasta el momento no se les había nombrado con ningún etnónimo. Una vez vencidos, no vuelven a ser mencionados en las crónicas, silenciados entonces por la adquisición de su nuevo estatus: tributarios, encomendados, indios. En efecto, ni estos tres textos ni los más tardíos se detienen ni siquiera someramente a ver que devinieron ya sometidos: pasan a formar parte del gran conglomerado autóctono del norte y centro del Reino de Chile, indios pacíficos y sometidos, conformando un solo y único grupo, el de los *indios de Chile*. Esta situación refleja de cierto modo la mirada española acerca de este grupo, determinada de alguna manera por su historia reciente (su derrota militar definitiva ante el poderío español) y por su lugar en la sociedad colonial (como fuerza productiva).

Sin lugar a dudas, la destrucción social de la que fueron víctimas no es extranjera a su anonimato en las fuentes. El traspaso en encomienda de todos los habitantes del valle al capitán Francisco de Aguirre, así como de gran parte de los territorios productivos de la cuenca, desde la cordillera hasta el océano, debió igualmente haber contribuido a la invisibilización de este grupo. Mientras que en los valles de Elqui y Limarí surgen en las fuentes coloniales grupos étnicos específicos como los *Guarpes*, los *Chiles*, los *Diaguitas* o los *Churumatas*¹⁴, en Copiapó vemos simplemente indios.

2) COPIAPOES DE TARIJA

Existen varios testimonios que mencionan a indios *Copiapoes* en la región de Tarija, en el sur de Bolivia actual. Ana María Presta cita un documento de finales del siglo XVI¹⁵ donde algunos grupos de Tarija son denominados como *tomatas copiapó*:

“Si bien hay quienes definen a los **tomatas** y **churumatas** como de filiación **chicha** o parte de una misma nación resulta de los autos de un pleito sobre tierras en el valle de Canasmoro que

13 Juan de Betanzos, *Suma y narración de los Incas* (Madrid: Ediciones Atlas [1551] 1987), 291-292; Mariño de Lovera, *Crónica del Reino de Chile, escrita por...* 29-30; Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano*. Tercera Parte – Tomo IV. (Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia [1557] 1885), 271.

14 No descartamos la hipótesis que estos etnónimos hayan aparecido en las fuentes por tratarse de grupos reimplantados y desplazados por los españoles para contrarrestar el desmoronamiento demográfico de los grupos locales. Casi todos, a excepción del etnónimo Diaguita, aparecen en las fuentes a partir del siglo XVII. Existen trabajos imprescindibles para el estudio de estos grupos: Iván Pizarro D., “Los indios churumatas del Valle de Elqui: Un acercamiento desde la Historia Andina”, en *Diálogo Andino* 32 (Arica 2008): 71-84; Fernando Graña P., “A propósito de los indios churumatas en el Valle de Elqui: El Tambo entre los siglos XVI y XVII”, ponencia presentada en el marco de las *XII Jornadas de Historia Regional* (La Serena 2006), Ms.; Gastón Castillo G., “Diaguitas arqueológicos y Diaguitas etnohistóricos, una aproximación a la problemática étnica del valle de Elqui”, en *Culturas surandinas. Huarpes y Diaguitas. Actas Congreso Binacional Raíces de Etnicidad, Región de Coquimbo, Chile – Provincia de San Juan, Argentina*, ed. Arturo Volantines (La Serena: SALC, 2011), 31-102; Marisol Palma B., “Memoria de un tiempo lejano. Fragmentos para la historia de pueblos de indios en el valle de Limarí (S XVI-XVII)”, (Tesis para optar al título de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile 1996).

15 Este documento es el siguiente: *Los caciques e indios tomatas contra el cap. Chinchilla sobre tierras de Canasmoro*, proveniente del Archivo Nacional de Bolivia.

el cacique de los tomatas, Juan Guacha, dice serlo de los indios **tomatas copiapó**, con lo cual podría suponerse que estos indígenas provinieran del norte de Chile, argumento que se reforzaría por asociar el nombre Copiapó a la toponimia de la zona. Un valle y río afluente del Guadalquivir llevan, sorprendentemente, el nombre de Calama, como así también ciertos indios que se denominan **calamas**, aparecen poseyendo tierras en ese sitio de Tarija la Vieja.

En orden de esclarecer el tema, valga mencionar que en el juicio seguido por los **tomatas** contra el capitán Pablo de Chinchilla, aparecen los títulos de las tierras que Luis de Fuentes les otorgara en la persona de su cacique, don Pedro Tiuti, sitas en el valle de Canasmoro, situado a 15 km. al norte de San Lorenzo, con el adicional de una pampa que se localizaba a la entrada del valle de Oropesa (San Mateo). Llama la atención que en el auto anexo de la Real Audiencia, se denomine a los recipientes como "**tomatas y copiapoes**" de lo cual podrían inferirse se trata de indígenas pertenecientes a dos naciones diferentes. Cimentaría esta presunción el hecho que en la restante documentación colonial sobre Tarija se consigna solo a los indios **tomatas** quienes se designan a sí mismos con ese único nombre, siendo factible que los **copiapoes**, como tantos otros grupos, se hubieran retirado de la zona y regresado a su asentamiento originario¹⁶.

Catherine Julien cita este mismo documento y lo relaciona con otras dos

fuentes coloniales¹⁷ en donde este denominativo está presente¹⁸.

Algunos autores han considerado que estos *Copiapoes* debieron haber sido los últimos representantes de *mitmak'una* desplazados por los Inkas desde Copiapó para contrarrestar y frenar las entradas de los Chiriguanos hacia el Tawantinsuyu:

"En los valles de Tarija y Cinti se encuentra a los grupos Tomatas y Churumatas. Un cronista (Santa Cruz de Pachacuti) alude a que los mitimaes de estos valles fueron reclutados por el inca en la región de Condesuyos, para guarnecer la frontera chiriguana, pero un pleito de tierras (1596) precisa el nombre de los "indios tomatas copiapoes", nombre que se refiere seguramente al valle de Copiapó (Chile central). Había mitimaes copiapoes en Cochabamba (según el Repartimiento de tierras de Huayna Capac¹⁹) y posiblemente aquí en Tarija, los copiapoes estaban presentes como Tomatas. Todos estos datos deben ser confirmados por otra documentación"²⁰.

La región de Tarija fue probablemente un territorio multiétnico defendido con fuertes contra los ataques de estos guerreros que pusieron en peligro no sólo la presencia inka en esta zona sino que más tarde la española también²¹. Considerando el carácter estratégico de esta frontera y de su reorganización durante el Tawantinsuyu, la hipótesis de la presencia

16 Ana María Presta, "La población de los valles de Tarija, siglo XVI. Aportes para la solución de un enigma etnohistórico en una frontera incaica", en *Espacio, Etnias, Frontera. Atenuaciones políticas en el Sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII*, ed. Ana María Presta, (Sucre: Antropólogos del Sur Andino (ASUR) Ediciones, 1995), 243.

17 Luis Fuentes, "Merced de tierras de Luis Fuentes a Alonso García. Tarija, 29 de agosto 1575", en *Historia de Tarija. Corpus Documental VI*, ed. Catherine Julien et al., (Tarija: Editora Guadalquivir [1575] 1997), 72-74; Anónimo, "Relación de las tierras que tienen todos en esta Villa [Tarija, enero 1576]", en *Historia de Tarija... Ibid.*, 84-93.

18 *Ibid.*, "Introducción"... xii.

19 Veremos más adelante que Thierry Saignes comete aquí un error.

20 Thierry Saignes, "En busca del poblamiento étnico de los Andes bolivianos (Siglos XV y XVI)", en *Avances de Investigación 3* (La Paz 1986): 17.

21 Rodolfo Raffino y otros, "De Potosí y Tarija a la frontera chiriguana", en *Folia Histórica del Nordeste 16* (Resistencia 2006): 83-129; John Hyslop, "Las fronteras estatales extremas del Tawantinsuyu", en *La Frontera del Estado Inca*, ed. Tom. D.

de *Copiapoes* implantados por los Inkas debe ser considerada como una pista de investigación, sobre todo si se toma en cuenta que las habitantes del valle de Copiapó parecen haber tenido fama de excelentes soldados, ya sea para tiempos incaicos²² como durante el periodo de conquista²³. Sin embargo, a pesar de que los documentos previamente citados no mencionan datos sobre el origen de estos *Copiapoes* de Tarija, podemos suponer que se trató de grupos llegados al sur boliviano desde otros territorios puesto que el denominativo *tomatas copiapoes* se referiría a “desplazados” o “emigrados”, “*tumata*” siendo el participio pasado del verbo aymara “*tu-maña*”, tal como lo sugiere el lingüista Federico Aguiló²⁴. El *Vocabulario de lengua aymara* del padre Ludovico Bertonio nos permite, a través de varias entradas para el verbo “*tumaña*”, comprender mejor el significado de éste:

“Alrededor andar de casa o de otras cosas: Uta tuma tumaña”

“Andar pidiendo de puerta en puerta. Wiskasiña, uta uta tumaña”.

“Andar de borrachera en borrachera. Umawi umawi tumaña”.

“Andar de pueblo en pueblo o de provincia en provincia. Marka marka, sü sü tumaña”.

“Callejear. Calle tumaña, calle calle pasiynaqaña”.

“Caminar varias tierras. Marka marka, sü sü tumaña”.

“Ir de pueblo en pueblo. Marka marka, uta uta, calle calle tumaña”.

“Ir alrededor de la plaza. Tumaña”.

“Peregrinar. Jaya tumaña”.

“Tumaña. Andar alrededor de la plaza o de otras cosas”.

“Tumaña. Andar de pueblo en pueblo o de casa en casa o de calle en calle”²⁵.

Quizás entonces los *tomatas copiapoes* podrían haber sido *mitmak'una* llevados hasta Tarija en tiempos incaicos.

3) COPAYAYOS DE COPACABANA

Un testimonio de 1621 menciona el etnónimo *Copayayos*. Se trata del documento escrito por Ramos Gavilán que cita a las 42 naciones que el Inka implantó como *mitmak'una* en Copacabana, capital religiosa del Tawantinsuyu:

“Trasplantó aquí el Inca (sacándolos de su natural) a los Anacuscus, Hurincuscus, Ingas, Chinchisuyos, Quitos, Pastos, Chachapoyas, Cañares, Cayambis, Latas, Cajamaracas, Gua-

Dillehay y P. Netherly (Quito: Fundación Alexander Von Humboldt y Editorial Abya-Yala, [1985] 1998), 33-51; Isabelle Combès, “Grigotá y Vitupue. En los albores de la historia chiriguana (1559-1564)”, en *Bulletin de l'IFEA* 41(1) (Lima 2012): 57-79.

22 Juan de Betanzos, *Suma y narración de los Incas* (Madrid: Ediciones Atlas [1551] 1987), 291-292; Mariño de Lovera, *Crónica del Reino de Chile*, escrita por..., 29-30; Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural...*, 271.

23 Francisco de Aguirre, “Información de los servicios hechos en las provincias del Perú y Chile, por Francisco de Aguirre”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Desde el Viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipo. 1518-1818*, ed. José Toribio Medina, 1ª serie, vol. X (Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, [1552] 1896), 5-47; Pedro de Villagrán, “Información de los servicios de Pedro de Villagrán”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. 1518-1818. Valdivia y sus compañeros*, ed. José Toribio Medina, 1ª serie, vol. XIII (Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, [1562] 1897), 5-338.

24 Federico Aguiló, *Etnias andinas de Bolivia: autodenominación y etero-denominación* (Cochabamba: Culturas Aborígenes de América, Fondo Rotario Editorial, 1992), 139. Ver igualmente, para la formación del participio pasado en lengua aymara, Amanda Orellana de Quineche, “Morfología nominal del aimara de Žepita” (Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2007): 81.

25 Ludovico Bertonio, *Vocabulario de la Lengua Aymara* (Juli: Casa de la Compañía de Jesús, Francisco del Canto, 1612).

machucos, Guaylas, Yauyos, Ancaras, Quichuas, Mayos, Guancas, Andesuyos, Condesuyos, Chancas, Aymaras, Iana-guaras, Chumbivilcas, Pabrechilques, Cillaguas, Hubinas, Canches, Canas, Quivarguaros, Lupacas, Capancos, Pucopucos, Pacajes, Yungas, Carangas, Quillacas, Chichas, Soras, Copayapos, Colliyungas, Guanacos y Huriquillas. De estas cuarenta y dos naciones, puso de cada una tantos Indios casados, con orden (...) Todas las más están hoy tan desmedradas, que apenas se halla alguno, que conserve el apellido, o la insignia de su nación”²⁶.

Una vez más, es imposible situar geográficamente el origen de este grupo de *Copayapos*. Sin embargo, el lugar ocupado por este grupo en la lista, esta última ordenando cada nación en un eje norte-sur y oeste-este, los situaría en algún punto hacia el sur de Chichas, en la Puna. Este detalle tomará relevancia al compararlo con el origen de los grupos *Copiapoes* o *Copoyapo* que integraron la armada del emperador Topa Yupanqui.

4) *COPIAPOES* Y *COPOYAPO* EN LA CONQUISTA DEL KOLLASUYU

Existen referencias a un gran número de grupos de *mitmak'una* formando parte de la armada de Topa Yupanqui, avocada a la conquista de varias regiones a favor del Tawantinsuyu, entre ellas el futuro Reino de Chile, entre Copiapó y Arauco. En

primer lugar vemos *Copiapoes* ocupando probablemente un territorio al sur de la “*Provincia de los Chichas*” y al norte de los *Calchaquies*. En efecto, Oliva afirma que el Inka constituyó una armada con:

“Indios desta nação [Chichas], y con Copiapoes, Apatamas, Tomatas y Aquitas²⁷, y con Calchaquíes, toda gente belicosa, y cursada en la guerra. Con ella fue por los despoblados de Atacama donde se le murió mucha gente de sed, frío y hambre; y con la que le restó animosamente pasó adelante, y llegó á Chile”²⁸.

El segundo testimonio sitúa un grupo *Copoyapo* entre la región de los Chichas y aquella de los Calchaquies también. En la “*Memoria de las Provincias*” el Inka:

“entro en la prouinçia de los chichas y moyomoyos y amparais²⁹ y aquitas³⁰ copoyapo churomatas y caracos / y llego hasta los chiriguana hasta tucuman y alli hiço una fortaleza y puso muchos yndios mitimaes / y luego avaxaron haçia la mar y llegaron a la prouinçia de chile”³¹.

De estos dos testimonios provenientes de fuentes no-chilenas se sugiere que estos grupos no serían originarios de Chile sino que del sur de Chuquisaca, cerca de la frontera chiriguana, en tiempos previos a las entradas Inka. Sin embargo, considerando lo que sugieren datos arqueológicos y etnohistóricos acerca del periodo en que las conquistas de Chile fueron llevadas a cabo, mucho antes del gobierno de Topa

26 Fray Alonso Ramos Gavilán, *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. Segunda Edición completa, según la impresión príncipe de 1621) (La Paz: Academia Boliviana de la Historia, [1621] 1976), 43.

27 Pensamos que se trata de un error de transcripción. Léase Tomatas Yaquitas, es decir, Diaguitas desplazados o emigrantes.

28 S.J. Giovanni Anello Oliva, *Historia del reino y provincias del Perú* (Lima: PUCP, [1630] 1998), 73.

29 Leer yamparais.

30 Leer yaquitas.

31 Capac Ayllu, *Memoria de las Provincias “Probanza de los Incas nietos de conquistadores”*, in *Histórica IX/2*, ed. John H. Rowe, ([1569] 1982):226.

Yupanqui³², es factible postular que los grupos citados por Oliva y Capac Ayllu (e igualmente por Ramos Gavilán) hayan constituido en Tarija un enclave militar incaico para poner freno a las entradas chiriguanas. Desde esta perspectiva, los *tomatas copiapó* presentes en los archivos de Tarija adquieren mayor significado.

5) LOS COPIAPOES DE COCHABAMBA

El etnohistoriador francés Thierry Saignes afirmó que Huayna Cápac habría implantado *mitmak'una* Copiapoes en Cochabamba, sin citar sus fuentes³³. Esta hipótesis encontró seguidores, que vieron la confirmación que los Inkas habían intervenido directamente en el desplazamiento de los pobladores del valle de Copiapó, confirmándose así su presencia en Copacabana y en Tarija³⁴.

Basándonos en nuestras reflexiones, Saignes confundió dos grupos muy distintos: los “Chiles (...) de la provincia de Chile” citados por el historiador francés Nathan Wachtel³⁵, con los *Copiapoes* pre-

sentes en la documentación citado en los puntos 2), 3) y 4). De hecho, Aguiló había cometido error similar, leyendo de forma positivista a Saignes³⁶; Gisbert también, quien confundió Coquimbo, citado por Cieza, con Copiapó³⁷. Saignes se sustentó en el documento publicado por Wachtel, ya que afirmó haber llegado a dicha conclusión al consultar el Repartimiento de tierras de Huayna Cápac, documento publicado un par de años antes por Wachtel en francés y en castellano³⁸. Todo ello nos conlleva a dejar de lado la posibilidad de que un grupo *Copiapoe* haya habitado la zona de Cochabamba.

6) LA PROVINCIA INKA DE COPAYAPO

Manejamos hasta hoy en día muy poca información acerca del sistema socio-político implantado por el Tawantinsuyo en Copiapó. Ciertas fuentes nos sugieren la existencia de dos provincias inkas en Chile central al momento de las primeras entradas españolas en la región: la provincia de Copayapo y la provincia de Chile³⁹. Betanzos menciona a “los señores

32 Luis Cornejo, “Sobre la cronología del inicio de la imposición cuzqueña en Chile”, en *Estudios Atacameños* 47 (San Pedro de Atacama 2014): 101-116; Enrique Cortés Larravide, “L'Encomienda d'Indiens de Copiapo: Un processus de disparition ethnique aux marges du Royaume du Chili, 1544-1806”, (Tesis para optar al grado de Doctor en Historia con mención en Etnohistoria, Universidad de Chile, y Doctor en Antropología mención en Etnohistoria, Université Sorbonne-Nouvelle, 2014).

33 Thierry Saignes, “En busca del poblamiento étnico de los Andes bolivianos (Siglos XV y XVI)”, en *Avances de Investigación* 3 (La Paz 1986): 17.

34 Aguiló, *Etnias andinas de Bolivia: autodenominación...*, 120.

35 Nathan Wachtel, “Les mitimas de la vallée de Cochabamba. La politique de colonisation de Huayna Capac”, en *Journal de la Société des Américanistes* 67/1 (Paris 1980): 297-324.

36 Aguiló, *Etnias andinas de Bolivia: autodenominación...*, 121.

37 Teresa Gisbert, Silvia Arze y Martha Cajías, *Arte textil y mundo andino* (La Paz: Gisbert editorial, 1987).

38 Wachtel, “Les mitimas de la vallée de Cochabamba...”, 297-324; “Los Mitimas del valle de Cochabamba: ... La Política de colonización de Wayna Capac”, en *Historia Boliviana* 1/1 (Cochabamba 1981).

39 Paullo Inka, “Probança fecha ad perpetuum rei memoriam en esta ciudad del Cuzco ante la justicia mayor della à pedimento de Pablo Ynga sobre los servicios que à su magestad ha fecho é de como es bueno é amigo de los cristianos y otras cosas, segun que en ella se contiene”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Desde el Viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipo. 1518-1818*, ed. José Toribio Medina, Tomo V (Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril, [1540] 1889): 38; Cristóbal de Molina (el Almagrista), “Destrucción del Perú”, en *Las Crónicas de los Molinas. Los pequeños grandes libros de Historia Americana* (Lima: Imprenta Miranda [1545] 1942), 57-58; Betanzos, *Suma y narración de...*, 292; Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias...*, 267-269; Mariño de Lobera, *Crónica del Reino de Chile, escrita por...*, 20.

de Chile y de Copayapo”, a “los indios de Chile y Copayapo” y a “los naturales de Chile y de Copayapo”⁴⁰. Oviedo sostiene que: “Debeys saber que esta provincia Copayapo ó de Poyayapo (que de la una é de la otra manera la nombran) tiene tres valles [Copiapo, Huasco, Coquimbo]”⁴¹.

Oviedo, refiriéndose a 1536, año que marca la llegada a la región de las tropas españolas lideradas por el Adelantado Diego de Almagro, menciona en numerosas oportunidades la existencia de la provincia de *Chile* y la de *Copayapo*, atribuyéndoles a cada una su propia autonomía, y una capital: Aconcagua para la provincia de Chile, y Coquimbo para la de Copayapo⁴², cada una de ellas con gobernador propio nombrado por el Inka. De estos datos surgen varias interrogantes: ¿estas dos unidades territoriales fueron creadas por el Inka o al contrario, son anteriores

a su intervención?, ¿los nombres de estas provincias son el reflejo de la presencia de dos grupos étnicos importantes en cada unidad territorial?

Las investigaciones arqueológicas nos sugieren que durante el periodo preinka hubo en el territorio que Oviedo llama “provincia de Copayapo” una organización cultural constituida probablemente por señoríos que difería de los que cánones administrativos que más tarde los españoles describirían. En el valle de Copiapó se venía desarrollando desde varios siglos antes de la llegada de los Inkas lo que hoy en día designamos como la *Cultura Copiapó*⁴³. Las manifestaciones materiales de esta cultura no se diseminaron más allá de este espacio, a excepción de ciertos enclaves mineros multiétnicos hacia el norte⁴⁴ durante el periodo inicial de esta cultura⁴⁵, y hacia la costa Pacífica⁴⁶.

40 Betanzos, *Suma y narración de los...*, 163-164, 292.

41 Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las...*, 267.

42 Inka, “Probança fecha ad perpetuum rei memoriam en...”, 38.

Molina (el Almagrista), “Destrucción del Perú”..., 57-58; Betanzos, *Suma y narración de los Incas...*, 292; Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las...*, 267-269; Mariño de Lovera, *Crónica del Reino de Chile, escrita por...*, 20; Oviedo afirma igualmente la existencia de una tercera provincia (Picones) sin dar detalles ni justificaciones. Tras la partida del Adelantado hacia el Perú, la autoridad inka de la provincia de Chile perdió el apoyo de las autoridades étnicas locales, especialmente de aquellas de Aconcagua, lo que conllevó al representante incaico llamado Quilacanta a abandonar el territorio con su armada e instalarse más hacia el sur, en el valle de Mapocho, en el sitio en el que más tarde se edificaría la ciudad de Santiago. De esta situación fueron testigos las tropas del capitán Pedro de Valdivia en 1540, quienes hallaron también en el valle de Maipo, a unos 50 kilómetros hacia el sur de Santiago, a otro representante inka igual de poderoso llamado Talagante (¿Talcanta?) sobre el cual poseemos muy pocos datos. ¿Podría tratarse del gobernador incaico de la provincia inka de Picones? Por ahora no disponemos de suficientes testimonios más allá de aquéllos que indican una fuerte presencia militar incaica en la zona. Tal vez que este silencio se deba a que se trataba de un territorio aún en vías de sometimiento al Tawantinsuyu, una zona en fase de anexión. O quizás, la ausencia de testimonios tenga sus raíces en la voluntad que tuvieron los españoles en apropiarse un territorio funcional de manera legítima, es decir, conquistado a grupos “bárbaros”. Las investigaciones llevadas a cabo estos últimos años para tiempos prehistóricos y del contacto muestran que Santiago fue fundada en lo que debió haber sido uno de los sitios urbanos más importantes del Chile Inka (Patricio Bustamante y Ricardo Moyano: http://www.senado.cl/prontus_senado/site/artic/20140617/asocfile/20140617104318/charlasantiago_precolombino_congreso_16_junio_2014.pdf (consultado el 27 junio de 2016). Rubén Stehberg y Gonzalo Sotomayor, “Mapocho Incaico”, en *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 61 (Santiago de Chile 2012): 85-149; Patricio Bustamante, “Santiago del Nuevo Extremo. ¿Una ciudad sin pasado?”, en *Diseño Urbano y Paisaje* 9 (Santiago de Chile 2006): s/n° de páginas).

43 Castillo, “Los períodos intermedio tardío y tardío:...” , 163-282.

44 Jorge Iribarren Charlín, “Una mina de explotación incaica, El Salvador, provincia de Atacama”, en *Colección 11 de Julio* (El Salvador 1972): 54-69; J. Iribarren Charlín y H. Bergholz, *El camino del Inca en un sector del Norte Chico* (Potrerillos: Compañía de Cobre Salvador, 1971); Catherine Westfall y Carlos González, “Arqueología de la minería: El Salvador: los mineros prehistóricos”, en *Minería Chilena* 305 (Santiago de Chile 2006): 129-131; Catherine Westfall et al. “Conservación Arqueológica del Itinerario Cultural del Qhapaq Ñan de El Salvador, Región de Atacama”, en *Conserva* 12 (Santiago de Chile 2008): 97-109.

45 Francisco Garrido E., “El camélido sagrado y el hombre de los valles: Una aproximación a la Cultura Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería”, (Memoria para optar al título de Arqueólogo, Universidad de Chile 2007).

46 Castillo, “Los períodos intermedio tardío y tardío:...” , 163-282; Garrido E., “El camélido sagrado y el hombre de los valles:...” Italo Borlando H. “Hacia una reevaluación de la ocupación incaica del litoral de la comuna de Caldera (III región de Atacama,

En la región meridional de la “provincia de Copayapo”, en los valles de Elqui y de Limarí, una cultura muy diferente se desarrolla durante los siglos que precedieron la llegada de los Inkas: la *Cultura Diaguita Chilena*⁴⁷. En el valle de Huasco, las investigaciones arqueológicas sugieren la presencia de grupos cercanos, a nivel material, de la *Cultura Diaguita Chilena*, con características locales⁴⁸. No manejamos dato alguno que nos permita afirmar que estos territorios poseyeron en tiempos preinkaicos una unidad política, económica y/o cultural. Lo que sí parece ser cierto es que durante el periodo del Tawantinsuyu, y a pesar de los desplazamientos de grupos en pos de reorganizaciones territoriales estatales, estas divisiones (y unidades) culturales parecen haber perdurado⁴⁹.

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

La “provincia de Copayapo” siguió siendo el territorio de al menos dos grandes grupos autóctonos distintos pero podemos

pensar que desde una mirada lejana, para los grupos del sur boliviano, *Copayapós*, *Copoyapos* y/o *Copiapoés* hayan podido ser términos genéricos sinónimos de “grupo originario de la provincia inka de Copayapo”. De las afirmaciones de López de Velasco se deduce que el topónimo Copiapó sería de origen quechua⁵⁰ y significaría “sementera de turquesas”⁵¹. Por otro lado, del *Vocabulario* de Bertonio se concluye que sería un término aymara cuyo significado vendría a ser “campo verde”, “campo cultivado”⁵². Estaríamos entonces ante enunciaciones generadas desde una mirada altiplánica, exo-topónimos (y exo-etnónimos). El historiador José Luis Martínez Cereceda considera que Copiapó (y Chile igualmente) sería un término aymara, y evocaría la capacidad productiva agrícola del valle⁵³, cualidades que fueron resaltadas durante el siglo XVI por diferentes españoles⁵⁴. No olvidemos que incluso hoy en día los territorios correspondientes a la “provincia de Copayapo” son a veces denominados “Norte Verde”.

Tomando en cuenta los datos arqueológicos que sugieren desplazamientos

Chile)”, (Tesis para optar al grado de Arqueólogo, Universidad Internacional SEK 2011).

47 Castillo, “Los períodos intermedio tardío y tardío:..., 163-282.

48 *Ibid.*, 163-282.

49 *Idem.* Francisco Garrido E., “El camélido sagrado y el hombre de los valles: Una aproximación a la Cultura Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería”, (Memoria para optar al título de Arqueólogo, Universidad de Chile 2007).

50 Diego González de Holguín, *Vocabulario de la Lengua General de todo el Peru llamada lengua Qquichua, o del Inca* (Lima: Francisco del Canto, 1608).

51 “se han descubierto (...) muchas turquesas en un cerro del valle de Copiapo, que en la lengua de indios quiere decir sementera dellas”, “Pasado este despoblado se llega al valle de Copiapo, que es el primero de las provincias de Chile, adonde se juntan los caminos que en lengua de indios quiere decir «sementeras de turquesas», porque en un cerro hay tantas que no tienen precios”, Juan López de Velasco, *Geografía y Descripción universal de las Indias* (Madrid: Biblioteca de autores españoles, Tomo 248, Edición Atlas [1574] 1971).

52 Bertonio, *Vocabulario de la Lengua Aymara...*

53 Dicho investigador sostiene que “El nombre estaría aquí refiriéndose a una cierta valorización o caracterización del territorio más que a su posición. Si la suposición de que se trata igualmente, de un nombre aymara es correcta, éste pareciera provenir del radical copa, que alude tanto al color verde como a aquello que adquiere ese color (copachasitha), lo que puede ser extensivo también a “ponerse verde el campo con los sembrados” (copachanocatha, Bertonio 1984 [1612], II: 52). El segundo radical, yapu (tierra arada o que se suele arar, Bertonio ob. Cit. II: 52, 393), pareciera aludir a una determinada forma de percepción de las características o propiedades del lugar, en cuanto a sus colores tanto como sus potenciales agrícolas”, José Luis Martínez Cereceda, “Entre plumas y colores. Aproximaciones a una mirada cuzqueña sobre la Puna salada”, en *Memoria Americana* 4 (Buenos Aires 1995): 47.

54 Molina (el Almagrista), “Destrucción del Perú”, en *Las Crónicas de los Molinas...*, 58; Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias...*, 267; Juan de Matienzo, *Gobierno del Perú* (Paris-Lima: Travaux de l'IFEA, tomo XI, [1567] 1967), 253.

de *mitmak'una* en el valle de Elqui por los Inkas⁵⁵, no sería contradictorio que los grupos mencionados para Tarija hayan sido desplazados desde la zona del valle de Elqui y por ende no necesariamente desde Copiapó.

Por otro lado, del corpus de las referencias citadas en este artículo, salen a luz bastantes cuestiones:

- ¿Pudieron haber dos grupos *Copiapoes* distintos en el Kollasuyu, uno en la región de Chichas, y otro en Copiapó?

- ¿Los *Copiapoes* pudieron haber sido implantados por los Inkas desde Chichas en el valle de Copiapó para controlar a los indios belicosos del valle de Copiapó o por el contrario, guerreros de Copiapó haber sido desplazados hacia Chichas para proteger al imperio de las entradas de los Chiriguanos, siguiendo el sistema que se aplicó para los *Charkas* y *Qaraqara*?

- ¿El término *Copiapoe* podría referirse a una categoría social específica (¿guerreros?) y no a una etnia?

- En caso de desplazamientos de *Copiapoes* desde Chichas hacia Copiapó o viceversa, ¿en qué periodo tuvieron lugar estos movimientos?

- ¿Por qué las fuentes son tan mudas acerca de los *Copiapoes* mientras que para otros grupos del Kollasuyu somos capaces

de seguirles las huellas durante los siglos XVI y XVII?

Estas interrogantes quedan abiertas a la espera de nuevos datos.

Sin embargo, la utilización durante el periodo inkaico del término Copayapo para nombrar un valle y un territorio a su vez nos permite emitir ciertas respuestas preliminares a dichas preguntas.

En efecto, la “provincia inka de Copayapo” era limítrofe con aquella que las fuentes nombran “provincia inka de Chile”⁵⁶. Mas, en esta última unidad político-administrativa existió igualmente un valle homónimo (valle de Chili o Chile) y un grupo nombrado durante el periodo de contacto como *Chilenos*. Además, durante el periodo colonial, cierto número de indios aparecen llamados como *Chiles*. Estos últimos fueron desplazados hacia zonas próximas del valle de Elqui y de Limarí, sin que sepamos en qué época y desde dónde, a pesar de que las evidencias nos llevan a considerar que fueron grupos oriundos de la “provincia de Chile”⁵⁷. Desde este punto de vista, cuando las fuentes referentes a Tarija, Copacabana y aún a Chichas citan a *Copayapos*, y teniendo en mente el rol de los Diaguitas chilenos en la expansión inka en el Kollasuyu⁵⁸, queda abierta la cuestión siguiente: ¿habrán sido estos últimos quienes fueron designados con el denominativo *Copayapo* o *Copiapoe* en Tarija, Copacabana y Chichas?

55 Castillo G., “Los periodos intermedio tardío y tardío:..., 163-282.

56 Inka, “Probança fecha ad perpetuam rei memoriam en...”, 341-360; Cristóbal de Molina (el Almagrista), “Destrucción del Perú”, en *Las Crónicas de los Molinas. Los pequeños grandes libros de Historia Americana* (Lima: Imprenta Miranda [1545] 1942); Betanzos, *Suma y narración de los Inkas...*; Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias...*; Mariño de Lovera, *Crónica del Reino de Chile, escrita por...*

57 Marisol Palma B., “Memoria de un tiempo lejano. Fragmentos para la historia de pueblos de indios en el valle de Limarí (S XVI-XVII)”, (Tesis para optar al título de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile 1996).

58 Castillo G., “Los periodos intermedio tardío y tardío:..., 163-282.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes manuscritas

Real Biblioteca de Madrid, II/1745, “Compendio historico de los mas principales sucesos de la Conquista y Guerras del Reyno de Chile hasta l Año 1656 sacado fielmente del Manuscrito del Maestre de Campo Dn Geronimo de Quiroga”.

Fuentes impresas

Aguiló, Federico. 1992. *Etnias andinas de Bolivia: autodenominación y etero-denominación*. Cochabamba: Fondo Rotario Editorial.

Aguirre, Francisco de [1552] 1896. “Información de los servicios hechos en las provincias del Perú y Chile, por Francisco de Aguirre”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Desde el Viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipo. 1518-1818*, ed. José Toribio Medina, 5-47, Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana.

Anónimo. [1576] 1997. “Relación de las tierras que tienen todos en esta Villa [Tarija, enero 1576]”, en *Historia de Tarija*. Corpus Documental VI, ed. Catherine Julien et al., 84-93, Tarija: Editora Guadalquivir.

Bertonio, Ludovico. 1610. *Vocabulario de la Lengua Aymara*. Juli: Casa de la Compañía de Jesús, Francisco del Canto.

Betanzos, Juan de. [1551] 1987. *Suma y narración de los Incas*. Madrid: Ediciones Atlas.

Bibar, Jerónimo de. [1558] 1966. *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile*. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.

Boccaro, Guillaume. 1998. *Guerre et ethnogenèse mapuche dans le Chili colonial. L'invention de soi*. Clamecy: L'Harmattan.

Borlando Hipp, Italo. 2011. “Hacia una reevaluación de la ocupación incaica del litoral de la comuna de Caldera (III región de Atacama, Chile)”, Tesis para optar al grado de Arqueólogo, Universidad Internacional SEK.

Bustamante, Patricio y Ricardo Moyano. 2014. “Santiago Precolombino”. http://www.senado.cl/prontus_senado/site/artic/20140617/asocfile/20140617104318/charlasantiago_precolombino_congreso_16_junio_2014.pdf (consultado el 27 de junio 2016).

Bustamante, Patricio. 2006. “Santiago del Nuevo Extremo. ¿Una ciudad sin pasado?”, en *Diseño Urbano y Paisaje* 9 (Santiago de Chile): s/n° de páginas.

Cápac Ayllu. [1569] 1982. “Memoria de las Provincias, ‘Probanza de los Incas nietos de conquistadores’”, en *Histórica* IX/2 (Lima): 193-245.

Castillo Gómez, Gastón. 1998. “Los períodos intermedio tardío y tardío: desde la cultura Copiapó al dominio Inca”, en *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, ed. Hans Niemeyer et al., 163-282, Santiago de Chile: Museo Regional de Atacama.

_____. 2011. “Diaguitas arqueológicas y Diaguitas etnohistóricas, una aproxima-

ción a la problemática étnica del valle de Elqui”, en *Culturas surandinas. Huarpes y Diaguitas. Actas Congreso Binacional Raíces de Etnicidad: Región de Coquimbo, Chile – Provincia de San Juan, Argentina*, ed. Arturo Volantines, 31-102, La Serena: SALC.

Combès, Isabelle. 2012. “Grigotá y Vitupue. En los albores de la historia chiriguana (1559-1564)”, en *Bulletin de l'IFEA* 41(1) (Lima): 57-79.

Cornejo, Luis. 2014. “Sobre la cronología del inicio de la imposición cuzqueña en Chile”, en *Estudios Atacameños* 47 (San Pedro de Atacama): 101-116.

Cortés Larravide, Enrique. 2014. “L'Encomienda d'Indiens de Copiapo: Un processus de disparition ethnique aux marges du Royaume du Chili, 1544-1806”; Tesis para optar al título de Doctor en Antropología con mención en etnohistoria, Université Sorbonne-Nouvelle, y en Historia con mención en etnohistoria, Universidad de Chile.

Ercilla y Zúñiga, Alonso de. [1569] 2001. *La Araucana*. Santiago de Chile: Ediciones Pehuén.

Fuentes, Luis. [1575] 1997. “Merced de tierras de Luis Fuentes a Alonso García. Tarija, 29 de agosto 1575”, en *Historia de Tarija*. Corpus Documental VI, ed. Catherine Julien et al., 72-74, Tarija: Editora Guadalquivir.

Garrido Escobar, Francisco. 2007. “El camélido sagrado y el hombre de los valles: Una aproximación a la Cultura

Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería”, Tesis para optar el título de Arqueólogo, Universidad de Chile.

Gisbert, Teresa, Silvia Arce y Martha Cajías. 1987. *Arte textil y mundo andino*. La Paz: Gisbert editorial.

González de Holguín, Diego. 1608. *Vocabulario de la Lengua General de todo el Peru llamada lengua Qquichua, o del Inca*. Lima: Francisco del Canto.

Graña Pezoa, Fernando. 2006. “A propósito de los indios churumatas en el Valle de Elqui: El Tambo entre los siglos XVI y XVII”, ponencia presentada en el marco de las *XII Jornadas de Historia Regional* (La Serena), Ms.

Hidalgo L., Jorge. [1971] 2004. “Algunos datos sobre la organización dual en las sociedades protohistóricas del Norte Chico de Chile. El testimonio de los cronistas”, en *Historia andina en Chile*, ed. Jorge Hidalgo L., 25-32, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Hyslop, John. [1985] 1998. “Las fronteras estatales extremas del Tawantinsuyu”, en *La Frontera del Estado Inca*, ed. Tom. D. Dillehay y P. Netherly, 33-51, Quito: Fundación Alexander Von Humboldt y Editorial Abya-Yala.

Inka, Paullo. [1540] 1889. “Probança fecha ad perpetuam rei memoriam en esta ciudad del Cuzco ante la justicia mayor della à pedimento de Pablo Ynga sobre los servicios que à su magestad ha fecho é de como es bueno é amigo de los cristianos y otras cosas, segun que en ella

se contiene”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Desde el Viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipo. 1518-1818*, ed. José Toribio Medina, 341-360, Santiago de Chile: Imprenta Ercilla.

Iribarren Charlín, Jorge y Hans Bergholz. 1971. *El camino del Inca en un sector del Norte Chico*, Potrerillos: Compañía de Cobre Salvador.

_____. 1972. “Una mina de explotación incaica, El Salvador, provincia de Atacama”, en *Colección 11 de Julio* (El Salvador): 54-69.

Jufre del Águila, Melchor. [1630] 1887. *Compendio Historial del Descubrimiento i Conquista del Reino de Chile*. Universidad de Chile: Imprenta Cervantes.

Julien, Catherine. 1997. “Introducción”, en *Historia de Tarija*. Corpus Documental VI, ed. Catherine Julien et al., VI-XXX, Tarija: Editora Guadalquivir.

López de Velasco, Juan. [1574] 1971. *Geografía y Descripción universal de las Indias*. Madrid: Biblioteca de autores españoles, Tomo 248, Edición Atlas.

Lovera, Pedro Mariño de. [1595] 1865, *Crónica del Reino de Chile, escrita por el capitán don Pedro Mariño de Lovera. Dirigida al exmo. Señor don García Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, vice-rei y capitán jeneral de los Reinos del Perú y Chile. Reducida a nuevo método, y estilo por el padre Bartolomé de Escobar, de la Compañía de Jesus*. Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril.

Manríquez, Viviana. 2002. “Purum Aucca, “Promaucaes”: de significados, identidades y etnocategorías. Chile central, siglos XVI-XVIII”, en *Boletín de Arqueología PUCP* 6 (Lima): 337-354.

Martínez Cereceda, José Luis. 1995. “Entre plumas y colores. Aproximaciones a una mirada cuzqueña sobre la Puna salada”, en *Memoria Americana* 4 (Buenos Aires): 33-56.

Molina, Cristóbal de (el Almagrista). [1545] 1942. “Destrucción del Perú”, en *Las Crónicas de los Molinas. Los pequeños grandes libros de Historia Americana*, Lima: Imprenta Miranda.

Oliva S.J., Giovanni Anello. [1630] 1998. *Historia del reino y provincias del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.

Orellana de Quineche, Amanda. 2007. “Morfología nominal del aimara de Zepita”, Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de. [1557] 1855. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano*. Tercera Parte – Tomo IV. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.

Palma Behnke, Marisol. 1996. “Memoria de un tiempo lejano. Fragmentos para la historia de pueblos de indios en el valle de Limarí (S XVI-XVII)”, Tesis para optar al título de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Pizarro Díaz, Iván. 2008. “Los indios churumatas del Valle de Elqui: Un acercamiento desde la Historia Andina”, en *Diálogo Andino* 32 (Arica): 71-84.

Presta, Ana María. 1995. “La población de los valles de Tarija, siglo XVI. Aportes para la solución de un enigma etnohistórico en una frontera incaica”, en *Espacio, Etnias, Frontera. Atenuaciones políticas en el Sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII*, ed. Ana María Presta, 235-247, Sucre: Antropólogos del Sur Andino (ASUR) Ediciones.

Raffino, Rodolfo, J. Diego Gobbo, Anahí Iácona. 2006. “De Potosí y Tarija a la frontera chiriguana”, en *Folia Histórica del Nordeste* 16 (Resistencia): 83-129

Ramos Gavilán, Fray Alonso. [1621] 1976. *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. La Paz: Academia Boliviana de la Historia.

Saignes, Thierry. 1986. “En busca del poblamiento étnico de los Andes bolivianos (Siglos XV y XVI)”, en *Avances de Investigación* 3 (La Paz): s/nº de páginas.

Stehberg, Rubén y Gonzalo Sotomayor. 2012. “Mapocho Incaico”, en *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 61 (Santiago de Chile): 85-149.

Valdivia, Pedro de. [1545] 1978. “Carta a Hernando Pizarro. La Serena, 4 de septiembre de 1545”, en *Cartas de Relación de la Conquista de Chile*, 52-74, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Villagrán, Pedro de. [1562] 1897. “Información de los servicios de Pedro de Villagrán”, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. 1518-1818. Valdivia y sus compañeros*, ed. José Toribio Medina, 5-338, Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana.

Wachtel, Nathan. 1980. “Les mitimas de la vallée de Cochabamba. La politique de colonisation de Huayna Capac”, en *Journal de la Société des Américanistes* 67/1 (París): 297-324.

_____. 1981. “Los Mitimas del valle de Cochabamba: La Política de colonización de Wayna Capac”, en *Historia Boliviana* I-1 (Cochabamba): 21-57.

Westfall, Catherine y Carlos González. 2006. “Arqueología de la minería: El Salvador: los mineros prehistóricos”, en *Minería Chilena* 305 (Santiago de Chile): 129-131.

Westfall, Catherine, Carmen Castells y Carlos González. 2008. “Conservación Arqueológica del Itinerario Cultural del Qhapaq Ñan de El Salvador, Región de Atacama”, en *Conserva* 12 (Santiago de Chile): 97-109.